



Historizar las disputas, indagar las fuentes: hipótesis para pensar el movimiento de lesbianas en América Latina

*Historizing disputes, inquiring into sources: some hypotheses to
think on lesbian movement in Latin America*

Yuderkys Espinosa Miñosa

Recibido: 05/01/2016

Aceptado: 15/10/2016

RESUMEN

En este artículo avanzo en una caracterización e historización del movimiento de lesbianas en América Latina a través de rastrear lo que considero “*ejes de disputas fundamentales*” que hemos tenido a nivel regional. Muestro la manera en que estas disputas y dilemas vividos a nivel de la praxis política están emparentados con disputas a nivel del desarrollo de las ideas sobre la sexualidad, el género y las interpretaciones de la opresión desarrolladas por teorías vigentes, circulantes en América Latina. Inicio proponiendo algunas hipótesis que sustentarían la construcción de un método para analizar e historizar el movimiento de lesbianas a nivel regional. Dado que el trabajo ha sido escrito en dos momentos distintos del desarrollo de mis ideas concluyo mostrando el problema de la dependencia académica y la necesidad de observar nuestros movimientos desde un análisis geopolítico crítico de la colonialidad.

Palabras clave: Movimiento de lesbianas; feminismo latinoamericano; género y sexualidad; método investigación movimientos sociales; movimientos sociales en América Latina.

ABSTRACT

This article advances in characterization and historicizing of lesbians movement in Latin America through trace what I consider "axes of fundamental disputes" that we have had at the regional level. I show the way in which these disputes and dilemmas experienced at the level of political practice are related to disputes at the level of the development of ideas about sexuality, gender and the interpretations of the oppression developed by current, circulating theories

Yuderkys Espinosa Miñosa. Teórica, investigadora y doctoranda en filosofía por la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Pensadora feminista descolonial miembro del Grupo Latinoamericano de Estudio, Formación y Acción Feminista. Correo electrónico: espinosayuderkys@gmail.com/ID: <http://orcid.org/0000-0003-1141-2767>.

Cómo citar este artículo: Espinosa Miñosa, Y. (2016). Historizar las disputas, indagar las fuentes: hipótesis para pensar el movimiento de lesbianas en América Latina. *ATLÁNTICAS-Revista Internacional de Estudios Feministas*, 1 (1), 240-259. doi: <http://dx.doi.org/10.17979/arief.2016.1.1.1817>

in Latin America. Start proposing some hypothesis that welfare construction of a method to analyze and historicize the lesbian movement at the regional level. Since the work was written at two different times of the development of my ideas I conclude showing academic dependency problem and the need to observe our movements from a critical geopolitical analysis of coloniality.

Keywords: Lesbian movement; Latin American feminism; gender and sexuality; social movement's research method; social movements in Latin America.

1. INTRODUCCIÓN¹

En este trabajo intento reconstruir lo que fue el contenido de la clase dictada dentro del seminario "*Ciudadanías y sexualidades*" coordinado por Diana Maffia y María Aluminé Moreno durante el transcurso del año 2006 en el Instituto de Formación Cultural y Política "*Hannah Arendt*", Buenos Aires, Argentina. En ese encuentro me propuse encontrar las huellas y las contribuciones de los marcos teóricos conceptuales fundamentales del feminismo y el feminismo lesbiano a la praxis política lesbiana en América Latina y el Caribe. Ello implicó un acercamiento a los ejes de preocupación política del movimiento de lesbianas de las últimas tres décadas en la región. Los argumentos desarrollados están acotados por el momento particular de mi trayecto en la búsqueda de comprensión del tema, por los fines mismos del seminario y por la constricción del tiempo de trabajo disponible. Es por tanto que las próximas líneas son apenas un esbozo de lo que podría ser un programa ampliado de lectura.

2. HIPÓTESIS PARA PENSAR EL MOVIMIENTO LESBIANAS EN AMÉRICA LATINA

1. No es posible, al menos en América Latina y el Caribe, hablar de un movimiento de lesbianas (o de los movimientos político sexuales, en general) sin dar cuenta del estado del pensamiento y la praxis política del feminismo en los países centrales. Tiene que ver con la dependencia ideológica dada desde las relaciones norte-sur, hay que mirar la geopolítica del conocimiento, economía política del conocimiento.

2. Hay una trayectoria del movimiento feminista que se inserta y da cuenta del momento del pensamiento filosófico político, y de los cambios discursivos acerca del sujeto y de la política.

¹ La versión que publicamos en este volumen es una versión ampliada y mejorada de algunas versiones anteriores que he presentado en diferentes momentos de la construcción de este trabajo. Agradezco a Celenis Rodríguez sus recomendaciones para expandir el desarrollo de algunas de las tesis que aquí esbozo, así como para mejorar la redacción y la bibliografía de referencia.

3. En este sentido, cualquier diagnóstico o intento de comprensión sobre el sujeto político "*lesbianas*" debe dar cuenta:

- del estado general de las ideas feministas y los cambios al nivel de los discursos político- filosóficos;
- de las producciones particulares sobre el sujeto a secas, y sobre el sujeto lésbico que se producen al interior de los estudios lésbicos y feministas;
- de la práctica política del movimiento de lesbianas mismo.

4. Por último, lo que intentaré afirmar en esta presentación es que si a partir de la década de los noventa se diversifica y complejiza la política lesbiana en América Latina y el Caribe en medio de una variedad de sentidos prácticos y adscripciones teóricas que intentaré identificar, me parece que se pueden diferenciar al menos dos ejes de disputa que estarían definiendo las estrategias y la acción política del movimiento de lesbianas en la región. En este sentido, propongo una lectura del campo de la política lésbica desde el eje de la adscripción o no a una identidad de "*mujer*", y desde el eje autonomía-institucionalidad. Me parece que es posible desde allí comprender y organizar la diversidad de acciones del movimiento de lesbianas en América Latina.

2.1. Respeto de la primera hipótesis

Este es un tema que he abordado en alguna oportunidad en un trabajo que nombré "*La relación feminismo-lesbianismo en América Latina*" (Espinosa Miñoso, 2007a). Tanto en esa oportunidad como ahora quiero sostener que el movimiento de lesbianas, igual que todo movimiento sexo político, debe mucho de su fundamento conceptual y analítico-estratégico a la producción teórica y el avance de las ideas feministas. Podemos decir sin lugar a dudas que al menos en América Latina y el Caribe la posibilidad de la aparición pública de las lesbianas como sujeto político se dio dentro del contexto amplio de un movimiento de mujeres y feminista en ciernes y sólo entonces.

Norma Mogrovejo (2000), en su investigación sobre el nacimiento y desarrollo del movimiento de lesbianas en América Latina, demuestra cómo las primeras

apariciones del movimiento de las sexualidades disidentes en México y en Argentina y posteriormente en el resto de los países de la región, entre fines de la década de los sesenta y los setenta, han contado con una participación minoritaria de lesbianas. De hecho en estas primeras experiencias que nacen abonadas por el espíritu libertario de la época tras el estallido de mayo de 1968, en espacios intelectuales, artísticos y estudiantiles, la participación de los varones homosexuales era mayoritaria y la forma común de nombrarse era a través de la categoría “*homosexual*”. La categoría “*lesbiana*” así como la posibilidad de un activismo propio aparecería de mano de la militancia feminista.

Será pues, con la aparición de las ideas de rebeldía, de liberación y libertad para las mujeres que la lesbiana aparecerá como sujeta relevante, parte de un movimiento o el colectivo más amplio feminista². En América Latina y el Caribe será en ocasión de los espacios feministas y en particular de los Encuentros Feministas de América Latina y el Caribe³ que las lesbianas emergerán visiblemente con una voz propia y con reflexiones particulares que, sin embargo, se centra en el análisis de la heterosexualidad como sistema de poder que oprime a todas las mujeres. No es posible negar, pues, los aportes fundamentales que las feministas lesbianas han hecho al desarrollo de un marco conceptual y analítico para pensar la constitución del patriarcado en sus múltiples manifestaciones y complejidades.

2 Eso a pesar de que mucha de la literatura producida durante los primeros años del despertar feminista de la nombrada “*segunda ola*” no ha reconocido a las lesbianas como sujeto político motivo por el cual muchos de estos textos iniciáticos van a ser objeto de una fuerte crítica por parte de las feministas lesbianas, afrodescendientes, chicanas y latinas en los EEUU. Un buen ejemplo de ello es la publicación de “*La mística de la feminidad*” de Betty Friedan (2009) cuya primera publicación data del año 1963. De todas formas, habrá que reconocer que algunos textos de lectura casi obligatoria para las iniciadas al feminismo sí avanzaron en el abordaje del lesbianismo o “*las relaciones entre mujeres*”, uno de ellos fue el famoso “*Informe Hite sobre la sexualidad femenina*” de la sexóloga Shere Hite (1976), quien aplica un cuestionario a 3.019 mujeres y publica los resultados y sus análisis causando furor en medios más y menos especializados. Mucho antes, y desde una mirada, vale decir, limitada a las concepciones médicas y psicoanalíticas en boga, “*El Segundo Sexo*” de Simone de Beauvoir (1998), a mediados del siglo pasado abre las puertas al abordaje del amor entre mujeres, aportando a su visibilización.

3 El Primer Encuentro Feminista de América Latina y el Caribe será celebrado en 1981 en Colombia y se cuenta entre las memorias que uno de los talleres más concurridos fue el de lesbianismo (Mogrovejo, 2000). El Primer Encuentro de Lesbianas Feministas será celebrado en 1987 en México. Estos espacios de encuentro para la reflexión y el debate entre lesbianas, han sido precedidos por espacios a nivel internacional, a modo de ejemplo: Frente Lésbico Internacional, creado en 1974 en Frankfurt, ILIS (Sistema de información lésbica internacional), creado en 1977 en Amsterdam (Falquet, 2006).

Dentro de las feministas que abrieron el campo de la teoría a lo que antes se entendía del orden exclusivo de la práctica política se desatacaron muchas lesbianas. Estas pioneras fueron clave en la producción de un marco explicativo sobre la opresión de las mujeres dando cuenta de categorías que denunciaban la heterosexualidad más que cómo práctica sexual, como sistema, institución o régimen. No podemos dejar de mencionar aquí el aporte valiosísimo y temprano de Adrienne Rich (1986) con su categoría de heterosexualidad obligatoria rápidamente difundida desde los ochenta, o el de Monique Wittig escritora y feminista francesa proveniente del feminismo materialista francés con su famoso texto *“El pensamiento heterosexual”*, publicado por primera vez en francés en 1976⁴.

Toda esta efervescencia se tradujo en un *“florecimiento de revistas, eventos, marchas, lugares de encuentro, e incluso de «archivoslésbicos», que empiezan a constituir una memoria del movimiento, desde México hasta Moscú, pasando por Nueva York”* (Falquet, 2006, p. 30). Vale decir que para el caso de América Latina este formato de producción y divulgación de las ideas feministas ylésbicas feministas será característica.

Siguiendo esta línea argumentativa he venido reflexionando acerca de esta relación entre feminismo y lesbianismo. Como mencioné al inicio, en uno de mis primeros trabajos escritos en el 2003, y revisado en el 2007:

“Hay una vinculación necesaria entre feminismo y lesbianismo que tiene que ver con una comprensión, cada vez más acabada dentro de la teoría feminista, de la heterosexualidad obligatoria como institución social responsable de la producción de un sujeto femenino cuyo deseo e identidad asegura la dependencia del varón. [...] Esto es algo que teóricas como Butler (2001) y de Lauretis (2002), entre otras, han tratado de demostrar en sus trabajos.” (Espinosa, 2007, p. 132-133).

4 En inglés fue traducido como *“One is not born a woman”* y publicado en *Feminist Issues* 1, N°. 1 (verano 1980). Ha sido publicado en español junto a una colección de sus ensayos en el 2006. Otros textos de autoras fundamentales que aparecen entre mediados de los setenta y los ochenta y que dan cuenta de la alta productividad teórico conceptual de las feministas lesbianas de la época son: Clarke, C. (1988); Combahee River Collective (1977); Lorde, A. (1982 y 1984); Morraja, Ch. y Anzaldúa, G. (1988); Smith, Hull, Bell (1982); Samois (1979 y 1981), Ramos, J. (1987), Rubin, G. (1984), entre otras.

Así, es necesario señalar que la teoría producida por las lesbianas ha sido desarrollada fundamentalmente dentro del campo de la teoría feminista. Las lesbianas no sólo han hablado para sí, sino que lo han hecho pensando siempre su compleja vinculación con la categoría “*mujeres*”. Ellas han construido no una teoría particular sobre un tipo de subjetividad o problemática específica de “*las lesbianas*”, más bien su pensamiento siempre ha estado comprometido con explicar la subordinación de las mujeres pero al hacerlo ellas han logrado incendiar y producir fracturas en la categoría misma de mujer. De esta relación dilemática vale la pena mencionar mi propio trabajo (e.j. Espinosa Miñoso: 2007a, 2007b, 2011a), así como los de autoras claves como Wittig (2006), Anzaldúa (1998, 2003), Lorde (2003), Clarke (1988), De Lauretis (2002), Preciado (2004), Butler (2001) y, más cercano, Mogrovejo (2000), Navarro Swain (2002), Hinojosa (2003), Flores (2005), Tron (2003), Curiel (2005), entre otras.

En el caso de América Latina esta interdependencia ha sido muy clara aún después de los años noventa, cuando nos encontramos con el surgimiento de algunos grupos lésbicos que no se identifican como feministas y que entran a formar parte de un movimiento de “*la diversidad sexual*” o la disidencia sexual LGTTB.

Si bien durante los años noventa aparece una generación de lesbianas que se desvincula de la política feminista, las producciones en el campo de la sexualidad y, concretamente, la crítica al régimen de la heterosexualidad obligatoria seguirán siendo alimentadas mayoritariamente desde la producción teórica feminista, y por tanto herederas de este campo de saber.

2.2. Respecto de la segunda hipótesis

Sobre esta hipótesis no me extenderé. Solo quiero a manera de anuncio señalar que es innegable la manera en que las ideas y el marco analítico-conceptual del feminismo responden en su trayectoria a cambios importantes en los marcos de mirada y formas de pensar el sujeto y lo social en la contemporaneidad.

Es importante observar el modo en que el feminismo en su trayectoria teórico política va entablando una discusión con los marcos de comprensión provenientes de la filosofía y de las ciencias sociales y humanas en cada nueva coyuntura. Así mismo, deberíamos decir que no es sólo que el feminismo discute y responde a estos cambios en las ideas de “*verdad*” sino que también él mismo ha pasado a formar parte importante en la producción de tales transformaciones en la medida en que se ha constituido en un campo altamente productivo de discurso sobre el sujeto y las formas de actuación del poder⁶. No hay más que ver la manera en que el feminismo ha apostado y se ha involucrado activamente en las discusiones actuales respecto de la producción del sujeto, las formas contemporáneas de concebir al poder a partir de las tesis de Foucault (1982, 1990), y las críticas a los principios fundamentales de la modernidad, como la pretensión de universalidad y de unicidad del sujeto.

Así pues, debemos entender la relación intrínseca entre el estado de las ideas feministas, el pensamiento en general y los avances en el campo de la teoría social. Los cambios ocurridos en la manera en que el feminismo ha pensado a su sujeto, así como las tesis y contratesis fundamentales respecto a la producción del género, de la sexualidad y las explicaciones respecto de las formas de actuación del poder forman parte de posicionamientos y tendencias hegemónicas en otros campos de saber más generales, como la filosofía.

2.3. Respecto de la tercera hipótesis

De acuerdo a lo planteado en las dos secciones previas, cualquier intento de acercamiento a la política feminista requiere la comprensión del modo en que ésta guarda relación con el desarrollo de la teoría feminista y, a un nivel más amplio, con cambios en los discursos en el nivel formal de la ciencia, la política y la filosofía. Particularmente esta evolución en las formas de concebir al sujeto y su repercusión en campos como el de la sexualidad, permite dar cuenta de cómo es a partir de estos cambios que emerge un sujeto lésbico comprensible y posible para la acción política.

6 A propósito de ello ver: Pisano (1996); Virginia Vargas (1997); Sonia Álvarez (1998), Amalia Fischer (2002); Francesca Gargallo (2004); Yuderlys Espinosa (2009); Ochy Curiel (2009); entre otras.

De todas formas hay otro campo de lectura que deviene de la posibilidad de apreciación de la práctica como forma de discurso. Esta idea complejiza aun más el intento de comprensión que nos atañe. Estaría mostrando la práctica como un discurso en sí mismo, más que como su simple reproducción. En ese sentido, aún ante la aparente falta o la negación de las actoras sociales a una elaboración o teorización sobre su hacer, ciertamente la práctica y las formas que adopta producen sentidos que son posibles de ser leídos o interpretados dentro de su particular contexto.

Respecto de este último campo de lectura sostengo que: (1) hay una traducción práctica de la teoría que, como toda traducción, no es una copia exacta de los postulados que se pretenden afirmar; (2) esta falta de "*exactitud*", o abismo entre teoría y praxis política se debe a lo que se entiende como una autonomía del campo de la acción gracias a que no solamente está atravesado por el discurso al cual dice adscribir (si es que lo dijera), sino por otros discursos que circulan de forma más o menos oculta; hay por tanto allí, disputas y negociaciones de sentido que se dan entre estos distintos discursos y que producen nuevos significados. Esto quiere decir que el campo de la acción es un espacio no coherente, y por tanto, complejo (Foucault, 1982).

Más allá de esto, se pueden identificar, y es lo que intentaré demostrar, que hay finalidades de la política que se pueden inferir de las prácticas que permitirían establecer conexiones con el campo de las ideas, y por tanto con postulados teóricos determinados.

Propongo, pues, que para poder hacer una mirada compleja y no meramente superficial de la política lésbica en América Latina, en este caso, es necesario tener en cuenta estos diferentes niveles de lectura y ver su compleja interrelación.

2.4. Respecto de la cuarta hipótesis

Propongo revisar la idea de que más allá de la posibilidad de una elaboración teórica, o incluso ante la ocasión de su negación expresa, hay una conexión entre los postulados contextualmente aceptados acerca del sujeto, del género y de la sexualidad dentro de la teoría, y la práctica política feminista.

En ese sentido se explicaría el camino trazado por el activismo feminista y lésbico feminista desde su surgimiento a mediados de la década del setenta. Si hacemos una lectura amplia podemos ver la manera en que las posturas, estrategias, y principales preocupaciones políticas de las feministas han ido variando y complejizándose en consonancia con cambios importantes que se han dado en la producción teórica feminista y, a nivel más general, en el pensamiento social. Por supuesto, esta complejización obedece a un desarrollo no lineal, a la convivencia paralela de ejes de preocupación diferenciados, así como a razonamientos muchas veces contradictorios, que se superponen unos a otros, sin alcanzar una síntesis rearticuladora.

Si desde los años noventa paulatinamente hemos concretado el paso hacia la preeminencia de las posturas antiesencialistas y posestructuralistas al menos en el campo de la teoría, en el campo de la acción y de las políticas feminista este cambio va a tener repercusiones varias y no homogéneas, predominando la práctica impura de múltiple adscripción. Ello se debe al entrecruzamiento de otros ejes de disputa y preocupación que se dan en los diversos contextos.

En América Latina y el Caribe, por ejemplo, para esa misma época (años noventa) se daba una discusión mayúscula que producirá una fractura importante al interior del feminismo y de la política lesbiana. Fue lo que se denominó la disputa autonomía-institucionalidad conectada profundamente con posturas más o menos conscientes, más o menos críticas del contexto geopolítico postcolonial y neoliberal en que se inscriben las prácticas políticas de los movimientos sociales en la región⁶. Si bien se ha impuesto un análisis en

6 A propósito de ello ver: Pisano (1996); Virginia Vargas (1997); Sonia Álvarez (1998), Amalia Fischer (2002); Francesca Gargallo (2004); Yuderlys Espinosa (2009); Ochy Curiel (2009); entre otras.

donde parecería que este debate excede o no tiene conexiones con el anterior, o sea con el debate respecto de la identidad, del sujeto de feminismo y la crítica al esencialismo, lo cierto es que será una tarea interesante hacer un análisis de las formas en que ambos ejes de disputa se pueden interconectar produciendo nuevas lecturas de las problemáticas que abordan cada eje de preocupación. Es allí en donde encuentro la mayor riqueza y posibilidad de complejización de una mirada sobre el campo de la política lesbiana en América Latina⁷.

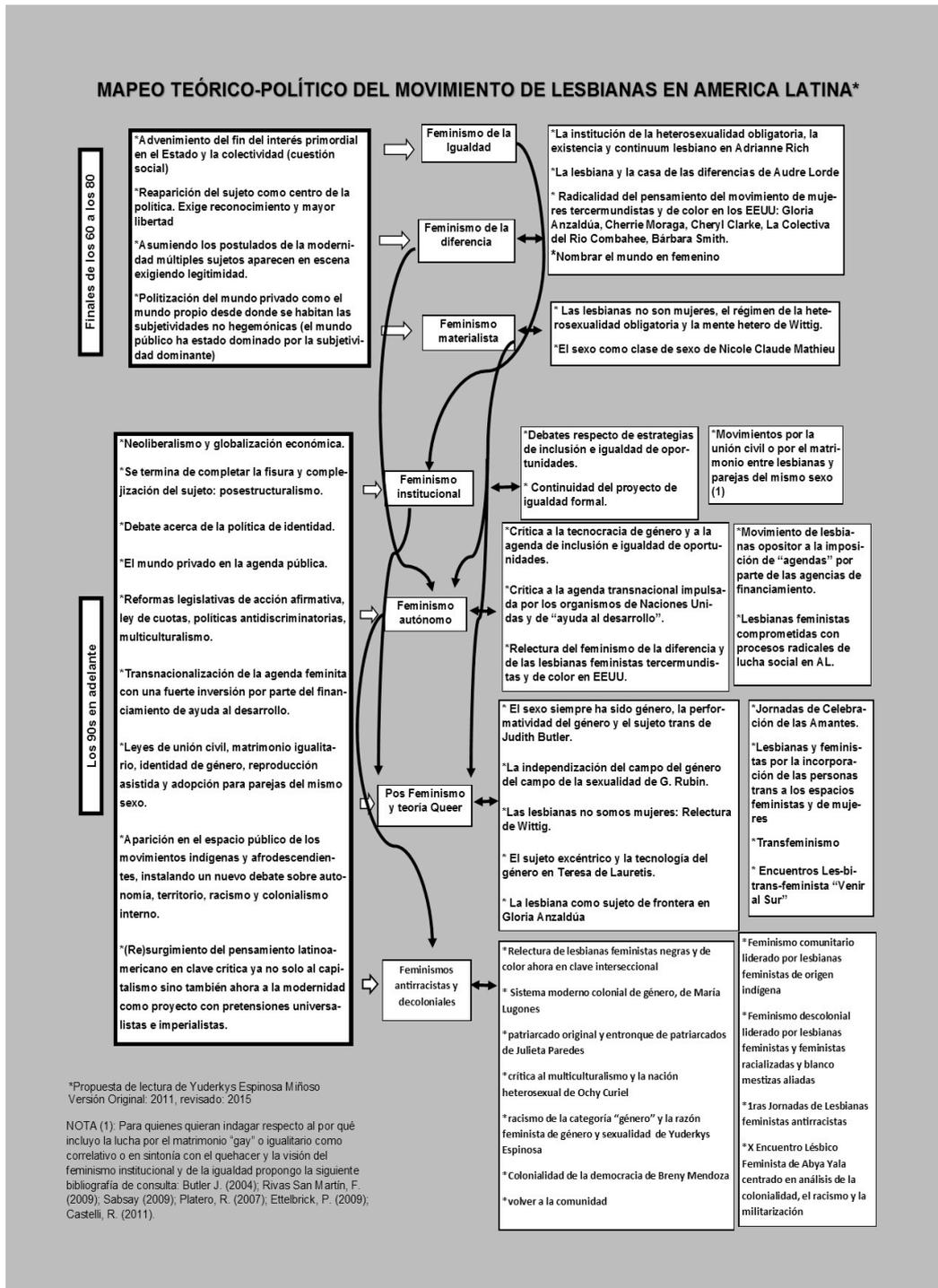
Ciertamente las tensiones entre las diferentes maneras de entender la opresión sexual dado el régimen de heterosexualidad obligatoria se mantienen gracias a la innegable coexistencia de visiones que sostienen la diferencia sexual y otras que la negarían fervientemente, pero no solamente. Siendo América Latina y el Caribe una región con una particularidad histórica que la coloca en una específica relación de dependencia en el contexto de la relaciones norte-sur, hay debates centrados en la manera en que la política feminista o de la disidencia sexual adoptan posicionamientos desconectados de nuestro particular paisaje. Se ha cerrado así la puerta para un análisis y una política situada que reconozca la particularidad de su sujeto, más que aspirar nueva vez a formas universalistas de matriz euronorcéntrica.

Es así que en la práctica los posicionamientos, tan claramente reconocibles en los discursos teóricos, se tornan más difusos. Por un lado, hay debates que identificados como provenientes de ejes de preocupación ajenos son abandonados o dejados de lado bajo la percepción de que estarían siendo impuestos desde fuera. Por el otro, una se enfrenta con los límites propios de todo ejercicio crítico cuyos efectos sobre aquello que se denuncia y se exige cambiar nunca es diáfano, predecible, ni inmediato. En el campo de lo social la crítica siempre va varios pasos por delante de los procesos transformadores que son siempre de mediano y largo plazo. Así ocurre que más allá de la corrección de un discurso antiesencialista, persisten en el todo social y en la política misma creencias naturalizadas y fuertemente arraigadas sobre la diferencia sexual, por ejemplo.

⁷ Para avanzar en este análisis ver: Espinosa Miñoso (2011b).

Esta impureza sin embargo, no impide que se pueda identificar la manera en que las políticas lesbianas adscriben o no a una identidad de mujer inmutable y de origen biológico, a la cual las lesbianas pertenecerían o no. Un claro ejemplo de estas diferentes maneras de posicionarse lo podemos encontrar en la clásica preocupación en algunos sectores de lesbianas y de lesbianas feministas sobre el estereotipo de la lesbiana chonga, machona o masculina. Muchos grupos de lesbianas han estado no sólo preocupados por esta acusación que pesa sobre su comunidad sino que han estado obsesionados en su política de visibilidad por acallar y combatir tal acusación, convirtiéndose ellas mismas en promotoras y vigilantes de la corrección de género. Por el contrario otro sector del movimiento no sólo ha defendido la trasgresión de la feminidad sino que la ha celebrado como parte de su apuesta a la destrucción o al menos su separación de la categoría de “*mujer*”.

En general, es posible trazar el vínculo entre estas diferencias a nivel del discurso asentado en la práctica y el discurso más sofisticado de la teoría feminista. Del mismo modo se puede rastrear la relación entre los diferentes posicionamientos teóricos feministas y los cambios que se han producido en las últimas décadas respecto de la concepción del sujeto y de la actuación del poder. A estos fines, y a manera de programa de lectura a desarrollar en otra ocasión, propongo el siguiente esquema de interconexión entre estos diferentes niveles de producción discursiva, a partir de identificar aportes claves para un análisis de la heterosexualidad obligatoria y principios que sustentarían la acción:



3. POST SCRIPTUM

El ejercicio de revisión de este trabajo para acomodarlo del lenguaje oral al escrito ha implicado confrontarme a mi propio quehacer teórico explicativo entre diferentes momentos de este quehacer.

La relectura de las hipótesis de trabajo y el hilo de argumentación con que pretendo demostrarlas ha significado ser capaz de reconocer en el ejercicio que en aquel entonces propuse una mirada fuertemente asentada en las contribuciones epistemológicas desarrolladas por autoras feministas en contextos alejados de las condiciones histórico-políticas en que se han producido las prácticas lesbianas y lesbianas feministas de las que quiero dar cuenta. Por supuesto, esta condición de dependencia específica en que se han producido los debates teóricos y de estrategia política en nuestros contextos latinoamericanos no depende de mi mirada, pero la vuelve productiva de lo mismo*.

La imposibilidad de dar cuenta de esta colonialidad del saber inscrita en nuestras apuestas conceptuales y políticas, hizo posible que en el intento de esquematización desarrollado y presentado más arriba pasara por alto explicar por qué la mayoría de las autoras de referencia son feministas que escriben desde el contexto estadounidense o europeo. Lo cierto es que la historización de las ideas lesbianas en América Latina, pero aun de las ideas feministas ha sido una tarea ardua a penas emprendida por unas pocas. Quizás por la falta de fuentes lo suficientemente relevantes como para marcar una generación. Por lo regular no ha sido muy tomada en serio, sino hasta muy recientemente la legitimidad de los conocimientos y pensamientos producidos por el feminismo desde Latinoamérica. Para el caso de reconstrucción del pensamiento de las lesbianas feministas de la región, se cuenta aún con menos fuentes, al menos hasta la década de los 90. Como han mostrado Mogrovejo (2000), Falquet (2006) e Hinojosa (2003) durante las décadas de finales de los sesenta hasta los noventa las lesbianas latinoamericanas han dejado una vasta producción de escritos cortos dispersos en revistas de corta publicación, así como panfletos, cartillas, comunicados que han sido poco difundidos y no tienden a ser contados como parte de una producción de conocimientos.

* A propósito de un debate respecto a las complicidades epistemológicas y políticas de las feministas del norte y del sur en la producción de la colonialidad del saber ver: Y. Espinosa Miñoso (2010). *Atlánticas. Rev. Int. Est. Fem.* 2016, 1, 1, 240-259
<http://dx.doi.org/10.17979/arief.2016.1.1.1817>

Lamentablemente las autoras estadounidenses, francesas y españolas han sido las principales referentes del movimiento político de lesbianas feministas en América Latina así como de la academia de los estudios de género y sexualidad cuando esta pretende ser capaz de reconocer los aportes provenientes del lesbianismo feminista o de lesbianas feministas queer (Espinosa M. & Castelli: 2010).

Habrá que admitir sin embargo, que a partir de los 90 es posible rastrear corrientes de pensamiento que intentan armar recorridos propios, y aun partiendo de fuentes igualmente exógenas, a las que se citan incansablemente como principio de legitimidad, se proponen la tarea de producción de un propio saber. En mi propuesta de lectura advierto al feminismo institucional y al feminismo autónomo avanzando en un debate que toma un giro propio e inédito, por fuera y a contrapelo de las agendas de debate producidas en el norte en condiciones de alta legitimidad (Espinosa Miñoso: 2011b), pero además cabe señalar y hacer reconocimiento aquí a la producción cada vez más importante de autoras feministas y lesbianas feministas que en las últimas décadas abonan el campo de la una teoría y el pensamiento feminista latinoamericano dentro y fuera de la academia. Algunas las he citado aquí, pero la lista es cada vez más amplia. El reto es grande por intentar difundir y valorizar sus aportes, así como ardua la tarea de las autoras de confección de un texto capaz dar cuenta del contexto de producción a partir de un compromiso con la construcción de miradas interpretativas propias.

Vale decir que esta tarea deberá ser alimento para las futuras generaciones de lesbianas, lesbianas feministas y todo el movimiento de las sexualidades en América Latina.

4. BIBLIOGRAFÍA

Anzaldúa, G. (2003). La Conciencia de la Mestiza: Towards a New Consciousness. En C. R. McCann & S-K Kim (Eds.), *Feminist Theory Reader: Local and Global Perspectives* (pp. 179–187). New York: Routledge.

- Anzaldúa, G. (1988). Hablar en Lenguas: Una carta a escritoras tercermundistas. En C. Morraja & A. Castillo (Eds.), *Esta puente mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los EE.UU.* (pp. 219- 232). San Francisco: Ism Press.
- Álvarez, S. E. (1998). El Estado del Movimiento y el Movimiento en el Estado. Accesible en el portal Agenda de las Mujeres. Recuperado de: <http://agendadelasmujeres.com.ar/notadesplegada.php?id=1313>.
- Bedregal, X. (Coord.). (1997). *Permanencia voluntaria en la utopía*. México DF: CICAM.
- Butler, J. (2001). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. México, D.F.: Paidós.
- Butler, J. (2001). *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*. Madrid: Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer.
- Butler, J. (2004). *¿El parentesco es siempre de antemano heterosexual? Conversaciones feministas*. Buenos Aires: Ají de Pollo.
- Castelli, R. (2011). No señor, yo no me casaré, estoy enamorada pero de otra mujer. Monografía final presentada en el Seminario de Antropología Social: "Luchas Colectivas de Politización de la Vida Cotidiana" dictado por Mónica Tarducci. Sin publicar.
- Clarke, C. (1988). El lesbianismo, un acto de resistencia. En C. Morraja & A. Castillo (Eds.), *Esta Puente, mi Espalda. Voces de Mujeres Tercer Mundistas en Estados Unidos* (pp. 98-107). San Francisco: ISM Press.
- Curiel, O. (2005). Radicalizando el feminismo desde una apuesta lesbica-feminista. Conferencia presentada en el X Encuentro Feminista de América Latina y El Caribe, Sierra Negra, Sao Paulo. Recuperado de: http://www.glefas.org/glefas/files/biblio/radicalizando_el_feminismo_desde_una_apuesta_lesbica_ochy_curiel.pdf
- Curiel, O. (2010). Hacia la construcción de un feminismo descolonizado. A propósito de la realización del Encuentro Feminista Autónomo: haciendo comunidad en la Casa de las Diferencias. En Y. Espinosa Miñoso (Coord.), *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano* (pp. 69-77). Buenos Aires: en la frontera.
- De Beauvoir, S. (1998). *El Segundo Sexo*. Madrid: Cátedra.
- De Lauretis, T. (2002). *Diferencias: etapas de un camino a través del feminismo*. Madrid: Horas y horas.

- Espinosa Miñoso, Y. (2007a). La relación feminismo-lesbianismo en América latina. En Y. Espinosa Miñoso, *Escritos de una lesbiana oscura: Reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina* (pp. 125-138). Buenos Aires-Lima: en la frontera.
- Espinosa Miñoso, Y. (2007b). *Escritos de una lesbiana oscura: Reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina*. Buenos Aires-Lima: en la frontera.
- Espinosa Miñoso, Y. (2010). Etnocentrismo y colonialidad en los feminismos latinoamericanos: Complicidades y consolidación de las hegemonías feministas en el espacio transnacional. *Feminismos Latinoamericanos. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 33 (14), 37-54.
- Espinosa Miñoso, Y. (2011a). A la búsqueda de un sujeto lesbiano. *Revista Labrys, Etudes Féministes/ Estudos Feministas*, 19. Recuperado de: <http://www.labrys.net.br/labrys19/lesb/yudeska.htm>
- Espinosa Miñoso, Y. (2011b). Los desafíos de las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano en el contexto actual. En M. Daza, R. Hoetmer & G. Vargas (Eds.), *Crisis y movimientos sociales en nuestra América. Cuerpos, territorios e imaginarios en disputa* (pp. 209-216). Lima: Programa Democracia y Transformación Global (PDTG), Colección: Teorías Críticas y Transformación Global.
- Espinosa Miñoso, Y. & Castelli, R. (2011c). Colonialidad y dependencia en los estudios de género y sexualidad en América Latina: El caso de Argentina, Brasil, Uruguay y Chile. En K. Bidaseca & V. Vazquez Laba (Comp.), *Feminismos y Poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América latina* (pp. 191-214). Buenos Aires: Godot.
- Ettelbrick, P. (2009). ¿Desde cuándo el matrimonio es camino hacia la liberación?. En M. Jiménez (Ed.), *Manifiestos gays, lesbianos y queer* (pp. 217-224). Barcelona, Icaria.
- Falquet, J. (2006). *De la cama a la calle: perspectivas teóricas lésbico-feministas*. Bogotá: Brecha Lésbica.
- Fernández, J., D'Uva, M. & Viturro, P. (Comps.). (2004). *Cuerpos incluídibles. Un dialogo a partir de las sexualidades en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Ají de Pollo.

- Fischer, A. (2002). Cartografiando al feminismo en América Latina: Paradojas, mapas y pistas. Ponencia presentada en el "Seminario Internacional Feminismos Latinoamericanos: Retos y Perspectivas" organizado por el Programa Universitario de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México. En formato Word, inédita.
- Flores, V. (2005). *Notas lesbianas, reflexiones desde la disidencia sexual*. Córdoba (Argentina): Hipólita ediciones.
- Flores, V. (2010). Entre capturas y clausuras, los límites del reconocimiento. Reflexiones en torno al matrimonio "gay". Recuperado de: <http://kasandrxxs.radioteca.net/leer.php/4558237>.
- Foucault, M. (1982). *Hermenéutica del Sujeto*. Buenos Aires: Altamira.
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Barcelona: Paidós.
- Friedan, B. (2009). *La Mística de la Femenidad*. Madrid: Cátedra.
- Gargallo, F. (2004). *Ideas feministas latinoamericanas*. México DF: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Hinojosa, C. (2003). *Historia sobre la presencia pública de las feministas lesbianas*. Recuperado de: <http://www.sentidog.com.ar/nsen/noticias/cortitas.phtml?id=1442>
- Lorde, A. (2003). *La hermana, la extranjera. Artículos, conferencias*. Madrid: Horas y Horas.
- Maffía, D. (Comp.) (2003). *Sexualidades migrantes. Género y transgénero*. Buenos Aires: Feminaria Editora.
- Mogrovejo, N. (2000). *Un amor que se atrevió a decir su nombre: la lucha de las lesbianas y su relación con los movimientos homosexual y feminista en América Latina*. México, D.F.: Plaza y Valdés.
- Morruga, C. & Castillo, A. (Eds.). (1988). *Esta puente mi espalda. Voces de mujeres tercermundistas en los Estados Unidos*. San Francisco: Ism Press.
- Navarro Swain, T. (2002). Feminismo e lesbianismo: quais os desafios? *Labrys, Estudos Feministas*, 1-2, julho/ dezembro, S/n. Recuperado de http://www.labrys.net.br/labrys1_2/.
- Pisano, M. (1996). *Un cierto desparpajo*. Santiago de Chile: Número Crítico.

- Platero, R. (2007). Entre la invisibilidad y la igualdad formal: perspectivas feministas ante la representación del lesbianismo en el matrimonio homosexual. En A. Simons (Eds.). *Cultura, Homosexualidad y Homofobia. Vol II. Amazonia: retos de visibilidad lesbiana* (pp. 85-106). Madrid: Laertes.
- Preciado, B. (2004). Multitudes queer. Notas para una política de los "anormales". *Multitudes, Revue Politique, artistique, philosophique*, 12. Recuperado de: <http://multitudes.samizdat.net/Multitudes-queer,1465>
- Ramos, J. (Ed.) (1987). *Compañeras: Latina Lesbians: An Anthology*. New York: Latina Lesbian History Project.
- Rich, A. (1986). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana. En A. Rich, *Sangre, pan y poesía* (pp. 41-86). Barcelona: Icaria.
- Rivas San Martín, F. (2009). Matrimonio y Familia entre personas del mismo sexo: entre las normas del deseo y el deseo de normas. Recuperado de: http://feliperivas.blogspot.com/2009_06_01_archive.html
- Rubin, G. (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En C. S. Vance (Comp.), *Placer y Peligro. Explorando la sexualidad femenina* (pp. 129-149). Madrid: Revolución.
- Tron, F. (2003). Che ¿vos te diste cuenta que sos una mujer? Ponencia presentada en el Foro "Situación Legal de las Personas Trans en la Argentina", septiembre, Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.rebellion.org/hemeroteca/mujer/031030ft.htm>
- Vargas, V. (1997). Reflexiones en torno a los procesos de autonomía y la construcción de una ciudadanía femenina democrática en la región. En *Feminismo en transición, transición con feminismo. Memoria del Foro Internacional sobre Ciudadanía, Género y Reforma del Estado* (pp. 58-68). México, DF: Grupo de Educación Popular con Mujeres, AC.
- Viveros M., C. Rivera & M. Rodríguez (Comp.). (2006). *De mujeres, hombres y otras ficciones. Género y sexualidad en América Latina*. Colombia: Tercer Mundo Editores y Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas Centro de Estudios Sociales CES.
- Sabsay L. (2009). Los horizontes familiares y el paradigma liberal de la felicidad. EN Topia un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura. Recuperado de:

<http://www.topia.com.ar/articulos/los-horizontes-familiares-y-el-paradigma-liberal-de-la-felicidad>

Wittig, M. (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Barcelona: Egales.